Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 7135 7136 Martes 2 de junio de 2009
Temporada n° 56 **Cine GAUMONT**

LA FELICIDAD TRAE SUERTE (*Happy-Go-Lucky,* Inglaterra-2008). *Dirección*: MIKE LEIGH. *Guión:* Mike Leigh. *Fotografía:* Dick Pope*. Diseño del film:* Mark Tildesley. *Música original:* Gary Yershon. *Montaje*: Jim Clark*. Dirección de arte:* Patrick Rolfe, Denis Schnegg. *Decorados*: Michelle Day. *Vestuario*: Jacqueline Durran. *Elenco:* Sally Hawkins (Poppy), Elliot Cowan (Bookshop Assistant), Alexis Zegerman (Zoe), Andrea Riseborough (Dawn), Sinead Matthews (Alice), Kate O'Flynn (Suzy), Sarah Niles (Tash), Eddie Marsan (Scott), Joseph Kloska (novio de Suzy), Sylvestra Le Touzel (Heather), Anna Reynolds (Receptionista), Nonso Anozie (Ezra), Trevor Cooper (paciente), Karina Fernandez (profesora de flamenco), Philip Arditti (estudiante de flamenco), Viss Elliot Safavi, Rebekah Staton, Jack MacGeachin (Nick), Charlie Duffield (Charlie), Ayotunde Williams (Ayotunde), Stanley Townsend (Tramp), Samuel Roukin (Tim), Caroline Martin (Helen), Oliver Maltman (Jamie), Stephanie Cannon, Tim Glanfield. *Productor*: Simon Channing Williams. *Prodcutores ejecutivos*: James Clayton, Gail Egan, David Garrett, Duncan Reid, Tessa Ross. *Productoras*: Film4, Ingenious Film Partners, Summit Entertainment, Thin Man Films, UK Film Council. *Duración original:* 118'.

Este film se exhibe por gentileza de SP Films

El film

Mike Leigh es director de algunas películas con mucha alma y gran cercanía. Tal vez **Secretos y mentiras** sea la mejor, pero las demás siempre consiguen hacer sentir muchas cosas. Nos llega el día 10 otra de sus comedias agridulces, **La felicidad trae suerte**, título que han dado como alternativa a 'Happy-go-lucky', expresión que en inglés significa "viva la virgen".

Está protagonizada por Sally Hawkins en el papel de Poppy, una profesora de primaria de treinta años que se comporta de forma despreocupada ante la vida. Comparte piso con su amiga Zoe (Caroline Martin) y pasa su tiempo libre saliendo "de caza" por los pubs a los que, además de las amigas, también le acompaña su hermana mediana, Alice (Sinead Matthews). La hermana pequeña, sin embargo, está casada, tiene una casa en propiedad y está a punto de dar a luz. La hermana cuestiona la forma de vida de Poppy y le advierte de que debería pensar en sentar la cabeza. Pero Poppy se resiste y se convence de que es feliz. Su despreocupación se trastoca cuando choca con la personalidad de Scott (Eddie Marsan), su nuevo profesor de autoescuela que se niega a continuar sus bromas y se muestra arisco ante cualquier comentario de su alumna. El mal humor de Scott deja entrever una vida triste y amargada.

La felicidad trae suerte consigue centrar al espectador y hacerle ver cuáles eran sus propósitos. Pero aún allí toma decisiones inesperadas e interesantes. Leigh acaba la película en un punto en el que el final entra con naturalidad, pero sin haber llegado a ninguna conclusión y sin haber cerrado realmente la trama principal, posiblemente para que el espectador realice esta tarea. Parece como si para Poppy todo siguiese igual o incluso mejor, a pesar e independientemente de lo acaecido en este argumento central del film.

La felicidad trae suerte es una película que tiene grandes valores y grandes momentos. Despliega una mirada humana y muy cercana. A pesar de la alegría de la protagonista, de la felicidad del título español y de la despreocupación del inglés, el poso que deja este film es ligeramente amargo, una sensación parecida a la de la nostalgia, pero en la que no echas nada de menos.

(Beatriz Maldivia, 9 de octubre de 2008, extraído de www.blogdecine.com)

Valentía y dignidad. Dos conceptos que a menudo se presentan en el cine de Mike Leigh: un artista que desde su primer asalto allá por 1971 con **Bleak moments**, ha sabido construir un impecable ideario visual al servicio de quienes deambulan por

las calles haciendo la travesía más excitante y peligrosa de todas: sobrevivir a un nuevo día, el confuso reto de salvar el pellejo de la mala leche de una vida quizá en exceso hostil. Son ya casi cuarenta años de obra y su cine, lejos del estereotipo y la conclusión taimada, sigue prestándole más que una mano a la deslavada escena cinematográfica contemporánea. Su más reciente apuesta, **La felicidad trae suerte**, lo muestra inquieto y manteniendo la baza de una trayectoria que no conoce de mediocridades.

Heredero del *Free Cinema* inglés más combativo pero a la vez poético, Leigh ha prodigado en sus filmes un universo de constantes apremios sobre personas que expresan sus vidas con una fuerza casi sobrenatural; siempre en riesgo, al borde de la caída final, desamparados, pero a resguardo junto con un preciadísimo bien: una dignidad casi mítica de seres que no podrán al fin y al cabo ser avasallados. Ahí están la abortista **El secreto de Vera Drake**, el taxista de **All or Nothing**, las gemelas de **Life is Sweet**, el harapiento bocazas de **Naked**. Las películas de Leigh son perspicaces en reconstruir el espacio en que la violencia emocional y psicológica que las taras familiares y una sociedad de aplastante injusticia le endilgan a un hombre agobiado. A diferencia de otros contemporáneos de aventuras *working class* como Ken Loach, la obra de Mike Leigh no manipula ni emborracha con soflamas de dudoso tufillo: su cine expresa siempre de forma abierta, permitiendo apreciar un mosaico social rico y de lectura diversa.

La felicidad trae suerte lo lleva al intento de una digamos, ¿comedia? Nos presenta a Poppy, una profesora de educación primaria bendita con un exacerbado optimismo. Una cara alegre que, comprobamos al pasar los minutos, la indispone con varios de aquéllos con quienes debe conversar en diversos momentos: demasiadas chanzas imprudentes, demasiadas interrupciones. ¿Qué pretende Poppy? ¿Iniciar una ñoña cruzada por traer paz y alegría a un mundo amargo? ¿Una voluntad escapista? No lo sabemos. La película la enfrenta con una sociedad impersonal y de contacto esquivo: métete en tus asuntos y déjame en paz vivir a mi modo. Música conocida.

El meollo deviene cuado Poppy conoce a Scott, su profesor de manejo; un hombre gris, acuciado por la dureza de su trabajo, la decadencia de la moral que él acusa en quienes lo tratan, la presión del Estado sobre los ciudadanos, en fin, todo lo que puede cernirse sobre un hombre inseguro y atormentado. El choque es inminente y no escatimará dureza; por un lado, una mujer si no frívola al menos exasperadamente despreocupada en su carácter bobalicón; por el otro, un hombre de inflexible y lacerante rudeza. Poppy deberá afrontar esa violencia y materia oscura que ella pretende, de diversas maneras, dejar a un costado. Tanto en la colisión definitiva con Scott como a través de un caso de violencia infantil que debe atender en su escuela, ella pondrá a prueba su exultante aplomo.

En **La felicidad trae suerte** sobresale la incapacidad de Poppy y Scott por asumir una madurez emocional que les permita sostener una comunicación empática. Hay una fina demostración del aislamiento moderno, en que la construcción por parte de cada uno de un monolito conductual, cerrado y excluyente, lleva a los personajes a sentirse permanentemente extrañados en presencia de los demás. ¿Quién es supuestamente más feliz? Al parecer Poppy, pero también nos damos cuenta en la medida que la cinta extiende sus alcances, que ella no pareciera estar mejor preparada que otros –con toda esa alegría de confitería- frente al dolor y las desgarraduras vitales. Las imposturas continúan.

(Rodrigo Burgos, 6 de marzo de 2009, extraído de http://surruido.com)

Se trata de un cuento sobre la felicidad es un eslabón más en la carrera –a la vez inmensa y desconcertante- del realizador británico Mike Leigh. Se adentra aquí en uno de los terrenos donde más éxitos ha cosechado: el de la comedia agridulce. El terreno donde se movían con la misma soltura y ambivalencia Secretos y mentiras y la infravalorada Dos chicas de hoy, un trabajo con el que el film guarda un cierto paralelismo. Una vez más una protagonista femenina, y nuevamente un retrato de la sociedad contemporánea en general y de la sociedad inglesa en particular menos amable de lo que parece.

La felicidad trae suerte es la historia de Poppy, una joven profesora de primaria que parece vivir en un estado de perpetuo optimismo y puerilidad con resultados contradictorios. No obstante, Leigh dosifica el relato para que el humor intrascendente se vuelva un retrato amargo sobre las estrategias para sobrevivir en un mundo donde las relaciones interpersonales son siempre más complejas de lo que parecen. En el filme, la protagonista vive momentos de tensión y crispación con algunos de los secundarios representantes de distintos sectores de un país sacudido por el paro, la inquietud, la violencia soterrada y los problemas sociales. Tal es lo que sucede con ese profesor de autoescuela con el que vive una relación de amor-odio y que

representa la cara menos amable de un mundo que el director parece filmar con suavidad.

Dividida en diferentes cuadros y combinando la comedia de situación con el drama intimista, la película parece un pasatiempo intrascendente a primera vista, pero de nuevo Leigh no sólo introduce diálogos inteligentes y sale airoso de situaciones difíciles, sino que también sabe combinar los encuadres cerrados con los grandes planos de las calles y parques por los que pulula la protagonista sembrando a un tiempo dicha y confusión. Leigh elige la calma, la modestia y la calidez para retratar los males sociales de la Inglaterra contemporánea. Y es en ese equilibrio entre la ternura y el dolor donde el realizador juega mejor sus cartas, dejando al espectador con la sensación de que ha asistido a una historia menos banal y colorista de lo que aparenta. Un retrato –al mismo tiempo individual y coral- de seres “felices” en un mundo “infeliz”.

(Eduardo Nabal, extraído de www.contrapicado.net)

SOLICITAMOS APAGAR LOS CELULARES DURANTE LA EXHIBICIÓN

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**